

Renovación de sementales

La explotación pecuaria está influida, como todas las industrias después de una guerra, por el afán de aumentar la producción, con el fin de satisfacer la constante demanda de diversos productos. Si el ganadero ha estado siempre bien dispuesto para mejorar las razas que explota, ahora lo está mucho más por la razón antes apuntada, y estimo que debemos aprovechar esta favorable coyuntura para dar un gran impulso a la mejora de nuestra cabaña.

Aureliano Quintero
Ingeniero Agrónomo

En concursos y exposiciones celebrados antes del año 1936, quedó demostrado que poseíamos ganaderías selectas, lo que se había conseguido por la labor constante y entusiasta de inteligentes ganaderos, pues no debemos olvidar que pocas industrias se explotan con más cariño que la cría de animales. El buen ganadero inculca a sus hijos desde muy pequeños la afición a esta explotación; por ello, no es raro ver ganaderías que han pasado de una a otra generación, cuidando de conservarlas con sus peculiares características, mejorándolas en cuanto les ha sido posible, pensando que con ello honraban a sus antepasados.

Entusiastas ganaderos pagaron con su vida sus largas estancias en el campo, dedicando a él toda su actividad, pues fueron asesinados por las hordas, que estimaron como delito nefando el adscribir capital e inteligencia a la explotación del ganado. Los que han tenido la suerte de sobrevivir han encontrado destrozadas sus ganaderías; unas fueron enviadas íntegramente al matadero; otras fueron mezcladas con ganados de distintas procedencias y aptitudes, para formar así el gran rebaño de la *colectividad*. Lo cierto es que las peculiaridades características que dieron fama a un *hierro* han aparecido;

precisa, por tanto, como en otras actividades, reconstruir nuestra pasada riqueza.

Los buenos ganaderos desean recuperar en breve plazo el renombre que tuvo su cabaña, y no saben quién puede proporcionarles la *semilla mejorante*; porque buen número de ganaderos desaparecieron y con ellos sus ganados, y si se han conservado, no tienen sus características raciales anteriores.

En la actualidad se está procediendo a rectificar el último censo, y esperamos que haya aumentado, especialmente en ganado ovino, caprino y bovino, aumento que justifica cuanto llevamos dicho, pues no debemos olvidar las dificultades que el ganadero ha encontrado para proporcionar piensos a sus animales, no solamente por la escasez, sino por la falta de transportes, lo que ha encarecido la explotación, porque ha sido preciso en muchas ocasio-

nes utilizar el camión para transportes de pajas y henos. No creo necesario señalar que este trabajo se precisa realizar en todo el territorio español sojuzgado por los rojos, pues en la zona nacional, no solamente se conservó la ganadería sin alterar las genuinas normas de explotación, sino que aumentó en cantidad suficiente para vestir de ganado los territorios últimamente conquistados, en los que la explotación del ganado ovino, y muy especialmente el de raza manchega, tiene gran importancia. El Estado no puede dedicar sus centros a la cría de animales mejorantes, ya que tienen como principal finalidad la investigación, pero si puede estimular la explotación particular, pagando a precios remuneradores los animales selectos. Así como el Instituto de Investigaciones Agronómicas tiene agricultores cooperadores que cultivan determinadas semillas,

con la observancia de las normas que previamente le señalan y entregan los frutos recolectados, para destinarlos íntegramente a la siembra, así debían existir ganaderos cooperadores, a los que se cediera *semilla*, con la obligación de explotar los animales según determinadas condiciones, y la Dirección General de Ganadería se haría cargo de las crías para distribuir las después entre los ganaderos.

En provincias y regiones, en las que se han celebrado últimamente concursos de ganados, tenemos ya una relación de ganaderías diplomadas, cantera de la que habrán de extraerse excelentes sementales; el ideal sería que tuviéramos catalogadas las ganaderías dignas de ser diplomadas en todo el territorio nacional; pero hasta tanto se consigue esto se deben relacionar en cada provincia las ganaderías que posean los animales más selectos, labor que se debe encomendar a la Junta Provincial de Fomento Pecuario, a la que, a no dudar, le ha de prestar valiosa cooperación el Sindicato de Ganadería.

Al hacer la reseña de la ganadería se hará el registro del hierro y señal de la oreja, las características del ganado y método seguido en la explotación.

La hermandad local de ganaderos, o el ganadero que desee adquirir animales para la mejora de su explotación, lo solicitará de la Dirección General de Ganadería; en la solicitud hará constar las características del ganado que explota, finalidad que persigue con la mejora y



métodos que empleará en la explotación de la ganadería mejorada; antecedentes que estimo indispensables, para que si está acertado en la orientación que precisa imprimir, se le proporcionen aquellos animales que le han de rendir los resultados apetecidos: evitando con ello los frecuentes fracasos que se han obtenido al hacer cruzamientos con animales, que no solamente no han mejorado, sino que han dado crías de menos valor, lo que ha producido desengaños y evidentes perjuicios a no pocos ganaderos.

Si la solicitud del ganadero es atendida favorablemente, la Dirección de Ganadería cederá los animales pedidos al precio que se cotizarían en el mercado; los pagará al ganadero productor como tales animales selectos con un sobreprecio de un 50 por

// EL ESTADO NO PUEDE DEDICAR SUS CENTROS A LA CRÍA DE ANIMALES MEJORANTES, YA QUE TIENE COMO PRINCIPAL FINALIDAD LA INVESTIGACIÓN //

100 como mínimo del que se ha de cargar al peticionario. La cantidad que a éste fin se destinara se produciría los mejores efectos y repercutiría de una manera inmediata en el incremento de la riqueza nacional. La obra será completa si se intensifica el servicio de los libros genealógicos (el referente a ganado de ordeño tiene especial importancia) y se precisa aumentar considerablemente el ganado de aptitud lechera para el abastecimiento normal de tan preciado alimento, y con los datos que nos proporciona tan importante servicio nos dará a

conocer los animales más selectos, para conservar toda su descendencia.

Debemos fomentar la cría de gallinas (necesitamos por lo menos duplicar el número de nuestras ponedoras), y para ello la Dirección General debe facilitar a precios económicos a la Hermandad de la Ciudad y el Campo cuantos polluelos obtenga en sus Estaciones pecuarias, en cuyos centros deben funcionar sin interrupción todas las incubadoras en la presente temporada y adquirir cuantos ofrezcan los industriales.

Con la implantación de estas

normas podremos disponer en breve plazo, si no de ganaderías selectas, sí de ganaderías mejoradas en las que encontraremos sementales suficientes para cubrir las bajas que se han de producir cuando se acometa con toda valentía el estudio de los animales dedicados a la reproducción, pues a no dudar habrá que eliminar, castrando o mandando a matadero un buen número de machos, impropriadamente llamados sementales que se conservan por falta de medios con que sustituirlos, por impericia o por capricho de su propietario. El macho destinado a la reproducción que no reúna un mínimo de las características del tipo que se deba explotar en cada región, debe ser eliminado, adoptando rápidamente las oportunas medidas para que aquél no pueda seguir procreando.



II Monográfico de la Ganadería y la Agricultura

**Feira Internacional de Galicia
8 - 10 de marzo, 2012**

www.gandagro.com
www.facebook.com/gandagro



XUNTA DE GALICIA